

Europa a debate

JAIME ARIAS

LA VANGUARDIA, 11.05.09

Reunión bastante insólita en el Palacio de Pedralbes: France-Culture, canal radiofónico de París, trasladó a Barcelona a su equipo periodístico para celebrar el día de Europa con un debate de candente actualidad sobre el tema del futuro de la Unión. Fue un duelo entre el gaullista Dominique Baudis y el eurodiputado socialista Raimon Obiols. Europeístas convencidos, dos políticos e intelectuales informados y atípicos, que rehúyen la teatralidad, y tratan los asuntos internacionales con seriedad y realismo.

Baudis, que es ex alcalde de Toulouse, sucesor de su padre en el Ayuntamiento de la capital del Languedoc, promovió la obra de su expansión y la dotó de una moderna red de metro. Dominique procede del periodismo audiovisual que ejerció con autoridad de corresponsal en Beirut y Oriente Medio, y es viejo amigo de nuestro ilustre compañero Tomás Alcoverro.

De Raimon Obiols, que fue candidato a la presidencia de la Generalitat, su rigor, de sobras conocido, quedó en evidencia en el debate al criticar la superficialidad de buena parte de la actual campaña electoral. Los graves temas de esta hora quedan, por regla general, eclipsados por luchas domésticas, preocupados los responsables de la pugna entre partidos de cara a siguientes comicios. Y, a la vista del retraso en la coordinación de esfuerzos contra la crisis global, y de otras cuestiones de vital interés, lanzó un aviso contundente: "¡La Unión Europea puede caer!"

Dominique Baudis, menos pesimista, reconoció que es tiempo de cerrar filas y de superar divisiones entre derechas e izquierdas, señalando el ejemplo que ha dado Angela Merkel con su gran coalición gubernamental. También juzgó positivo el consenso en la propia Comisión de Bruselas, mientras Obiols opinaba que lo importante es el grado de fortaleza que pueda exhibir dicha institución para quedar a la altura de la gran tarea legislativa que realiza el Europarlamento. Ambos, al igual que el profesor Gabriel Colomé, están de acuerdo en que la opinión pública tiene motivos de insatisfacción que traduce el clima de elevado abstencionismo. Y evocaron la época de grandes liderazgos que culminó con la entente entre Giscard y Schmidt, y entre Mitterrand, Kohl y Felipe González. Esa era la vía.